ARTÍCULO DESTACADO DE DOCTRINA NACIONALSOCIALISTA.

POLÍTICA DE RAZA Y POBLACIÓN
Discurso del Dr. Gerhard Wagner en el Día del Partido, el 14 de septiembre de 1936, en Nüremberg.

Prohibida su reproducción sin citar la fuente:
www.doctrinanacionalsocialista.blogspot.com

POLÍTICA DE RAZA Y POBLACIÓN

Por Gerhard Wagner

Este discurso del Dr. Gerhard Wagner sobre la política racial nacionalsocialista se pronunció en el Día del Partido en Nüremberg, el 14 de septiembre de 1936. Wagner era el jefe de la Asociación Alemana de Medicina.

Más información sobre el Dr. Gerhard Wagner aquí.

***

El mundo ha estado muy interesado en las políticas y acciones del nacionalsocialismo que tienen que ver con su nuevo enfoque de los conceptos de raza y población.

Desde mi experiencia, se puede dividir a los que responden a las medidas de la Nueva Alemania en estos aspectos con una falta de comprensión, incertidumbre, oposición o incluso hostilidad, en varios grupos.

Un grupo está formado por emigrados e ignorantes. Los agrupo porque los vamos a ignorar. Incluso los dioses luchan en vano contra la ignorancia y la estupidez, y las mentiras de los emigrantes se han vuelto tan escandalosas y sin sabor que encuentran cada vez menos oyentes crédulos en el extranjero.

Otro grupo está formado por académicos y científicos, un grupo cada vez más pequeño, incluso en el extranjero, como se desprende de las decisiones más variadas de las sociedades científicas extranjeras e internacionales que están de acuerdo con nuestras medidas de higiene racial y nuestras políticas genéticas. **Solo podemos decirles a estos críticos eruditos que nuestro pensamiento genético y racial se deriva, al final, no de nuestras convicciones científicas, sino de nuestras convicciones nacionalsocialistas, y que no fueron científicos eruditos, sino nuestro Führer Adolf Hitler, y solo él quien hizo del pensamiento genético y racial el centro de nuestra cosmovisión nacionalsocialista y la base de la**

reconstrucción del estado de nuestro pueblo. Las doctrinas de la sangre y la raza no son, ante todo, una pieza importante e interesante de la ciencia biológica para nosotros.

Sin embargo, más importantes que estos dos grupos son aquellos que nos rechazan o se oponen a nosotros porque sostienen otra visión del mundo.

Aquellos que basan su imagen materialista del mundo en las doctrinas de una era liberal o marxista no pueden entender cómo podemos haber destronado sus ídolos de "la economía y Mammon", reemplazándolos en el centro de nuestro proceso nacional socialista de construcción y renovación con el hombre alemán, con el pueblo alemán.

Los otros grupos con una visión del mundo advierten a sus ovejas en piedad cristiana, y en nombre de ambas confesiones, de los errores de las doctrinas genéticas y raciales nacionalsocialistas, y de los errores de las medidas tomadas por el Tercer Reich. Tengo esta petición para aquellos que, en contraste con los apóstoles extranjeros comunistas y marxistas, se ocupan de manera abierta y encubierta de sus asuntos en casa: cuando se ponen las vestiduras sacerdotales dignas de confesión y afirman que "su reino no es de este mundo, "Por favor, preocúpense por su reino y déjennos la responsabilidad por el reino de este mundo. Permítannos formar nuestro estado alemán de acuerdo a nuestras leyes y necesidades.

Mis compañeros de partido, ustedes conocen las razones de nuestra población nacionalsocialista y las políticas raciales. Queremos rescatar a un pueblo moribundo del borde del abismo y conducirlo nuevamente a los caminos que llevarán, según la razón humana, a un futuro en el próximo milenio. Debemos oponernos a los tres grandes peligros del declive racial y biológico que han destruido repetidamente los estados, los pueblos y las culturas en el pasado si no lograron resistirlos a tiempo. **Por lo tanto, debemos lidiar con estos tres temas: la disminución de la tasa de natalidad, el aumento de genes enfermos y no aptos en nuestra gente y la mezcla de la sangre de nuestra gente con la de los pueblos extranjeros y no relacionados, en particular con la sangre judía.**

Cuando hablé aquí hace un año sobre la necesidad de una ley para proteger la sangre alemana, ninguno de nosotros imaginó que unos días después el Führer presentaría a su pueblo las brillantes Leyes de Nüremberg, la "Ley de Ciudadanía del Reich" y la "Ley para la protección de la sangre alemana y el honor alemán". La ley para proteger la sangre alemana creó claridad en la cuestión judía, y la ley de ciudadanía del Reich cumplió con los puntos 4 y 5 del programa nacionalsocialista.

Los puntos 4 y 5 indican:

> *"Solo los camaradas raciales pueden ser ciudadanos. Un camarada racial solo puede ser alguien de sangre alemana, sin tener en cuenta la confesión religiosa. Ningún judío, por lo tanto, puede ser un ciudadano".*
>
> *"El que no es ciudadano puede vivir en Alemania solo como invitado, y debe cumplir con las leyes para extranjeros".*

Las Leyes de Nüremberg reemplazaron el concepto de "ciudadano del estado" por "ciudadano del Reich". Eso por sí solo tenía un significado formal. No se dio cuenta por sí misma de las exigencias del programa del partido.

Sin embargo, las leyes de Nüremberg hacen que la infiltración de sangre judía en el cuerpo nacional alemán sea imposible. Para los nacionalsocialistas, cuyo punto de vista racial está anclado en la sangre, el amplio alcance de esta decisión histórica hace que todos los demás aspectos políticos y económicos de las leyes relacionadas con los judíos sean de importancia secundaria.

Las leyes de Núremberg habrían sido incompletas e inacabadas si no hubieran tratado con el estatus de los llamados mestizos germano-judíos, es decir, la mitad y el cuarto de los judíos. Esta raza mestiza bastardizada no es deseada, y el objetivo de la legislación es hacer que desaparezca, tanto biológica como políticamente, lo antes posible. Las regulaciones matrimoniales llevarán a eso. Un cuarto judío solo puede casarse con alguien de sangre alemana

completa, y el medio judío, (siempre que no haya elegido pertenecer a la religión judía, o se casó con un judío y, por lo tanto, se unió al pueblo judío), puede casarse solo con un alemán con la autorización del Ministerio del Interior y el Diputado Führer [oficina de Rudolf Hess].

No nos sorprendió, de hecho, era lo que esperábamos, que las Leyes de Nüremberg fueran una buena ocasión para que los judíos y sus aliados gritaran sobre los "bárbaros alemanes". No vale la pena dedicar tiempo a examinar todas estas variadas quejas Nuestro manejo de la cuestión judía es una cuestión de política doméstica alemana, pero esperamos que muchos de nuestros invitados olímpicos extranjeros puedan ver por sí mismos qué tan mal están las cosas para los "judíos pobres" en la terrible Alemania nazi.

Para aquellos que piensan que nuestras regulaciones sobre el matrimonio de los mitad judíos en Alemania no son razonables, o según sus actitudes, inhumanas o no cristianas, solo puedo decir que si la iglesia puede exigir el celibato de cientos de miles, creemos ante Dios y nuestra conciencia que es bueno para nuestro pueblo alemán que prohibamos que 200.000 medios judíos se casen con alemanes.

Puedo entender bien a esos camaradas raciales alemanes que quieren rechazar cualquier mezcla de sangre judía extranjera en absoluto, y que no pueden entender las regulaciones matrimoniales de las Leyes de Nüremberg que permiten el matrimonio a cuartos de judíos. A ellos les digo que confiamos en que nuestros 67 millones de personas podrán absorber a los 100.000 cuartos de judíos, no hay más que eso, sin daños significativos.

Pero aquellos que creen que la cuestión judía ha sido resuelta completamente en Alemania por las Leyes de Nüremberg deben saber que la batalla continúa. El mundo judío mismo se está ocupando de eso. Saldremos victoriosos solo cuando cada camarada racial alemán sepa que se trata de nuestra propia existencia. El trabajo educativo y de capacitación del partido me parece más necesario que nunca, ya que incluso algunos camaradas del partido consideran que estos asuntos ya no son relevantes o importantes.

La gente siempre dice que nuestro pensamiento racial nacionalsocialista es materialista, no cristiano, chovinista, imperialista y que conduce a la difamación de razas y pueblos extranjeros. Ocurre justo lo contrario. Creemos que nuestra política racial es la garantía más segura de respeto mutuo y de coexistencia pacífica entre los pueblos de este mundo. Alguien de otra raza es diferente de mí, tanto en cuerpo como en alma, ya que ambas son importantes. Esto no implica ningún juicio de valor sobre otras razas. Somos demasiado conscientes de la relación entre nuestra propia sangre y nuestra propia raza para presumir de hacer tal juicio, que solo podría venir desde un punto de vista del pensamiento en sí mismo por encima de la raza y la humanidad.

Científicamente, las diferencias entre razas y pueblos son incontrovertibles. Esa es la base, la justificación y también la obligación de cualquier política racial, sin la cual, según nuestro punto de vista, Europa y el mundo entero nunca pueden estar en paz. **El nacionalsocialismo nunca usaría la acción militar para apoderarse por la fuerza de naciones o poblaciones que difieren de nosotros en sangre y alma, ya que siempre permanecerán como elementos extraños dentro de nuestro estado.** Por lo tanto, rechazamos el chovinismo y el imperialismo, ya que otorgamos a otras razas en esta tierra el mismo derecho que reclamamos para nosotros mismos, es decir, el derecho a formar nuestra propia vida y medio ambiente de acuerdo con las necesidades y leyes de nuestra naturaleza. La política racial es así para nosotros una política de paz.

Finalmente, unas palabras para aquellos que rechazan nuestra política racial como "no cristiana". Dios ha elegido crear la humanidad en forma de varias razas, como lo ha hecho en el resto de la naturaleza. Aquellos que ignoran la raza y sus leyes no están actuando de una manera cristiana, sino que pretendemos seguir la voluntad de Dios, quien ha creado los diversos tipos raciales de este mundo para que cada uno pueda mantener la mayor pureza racial posible que permita Para desarrollar sus fortalezas particulares.

Paso a continuación al segundo proceso de declive biológico que ha sido evidente durante mucho tiempo en nuestra gente: una selección inadecuada que ha descuidado los elementos más valiosos de una manera casi criminal al tiempo que proporciona y respalda a los inferiores con recursos infinitos.

Los millones y billones que hemos gastado en el pasado, y los cerca de mil millones de marcos que sacrificamos hoy por el cuidado de los genéticamente enfermos, es un despilfarro de nuestros recursos nacionales que los nacionalsocialistas no podemos justificar cuando consideramos las necesidades de población sana. Las familias sanas de clase trabajadora con numerosos hijos hoy en día solo ganan lo suficiente para las necesidades de la vida, lo que significa que es irresponsable que el estado deba proporcionar el dinero para algunas familias genéticamente enfermas que pueden tener varios miembros de la familia en instituciones que cuestan miles de marcos anualmente[i].

El estado nacionalsocialista no puede reparar las fallas del pasado, pero a través de la "Ley para la prevención de los hijos genéticamente enfermos", se ha asegurado de que en el futuro los inferiores no podrán producir más niños inferiores, salvando a los alemanes de un flujo constante de nuevas cargas morales y económicas resultantes de enfermedades genéticas.

Discutí estos asuntos con mayor detalle en las dos últimas reuniones partidarias, por lo que aquí responderé solo a varias objeciones que podrían haber preocupado o preocupan a las almas inocentes y crédulas, aunque las objeciones son superadas por un alabanza cada vez mayor de todo el mundo. .

A aquellos que afirman que actuamos de una manera no cristiana, pecando contra la voluntad de Dios, respondemos que estamos convencidos de que estamos actuando de acuerdo con la voluntad del creador cuando evitamos que se propague la vida enfermiza, salvando a los niños de una enorme miseria. El propio creador estableció las leyes de la vida, que de manera dura y brutal hacen que todo lo que es indigno perezca para dejar espacio a los fuertes y

sanos a quienes pertenece el futuro. Esto es necesario para la preservación y el desarrollo de todo lo que vive en esta tierra.

Aún más absurda es la objeción de que nuestra ley sobre la esterilización de los genéticamente enfermos permite su esterilización sin su consentimiento explícito. Pensamos que sería ridículo permitir que los genéticamente enfermos, que carecen de inteligencia, como los débiles mentales, o el libre albedrío, como en el caso de los enfermos mentales, tomen esta decisión, especialmente porque ya controlamos su uso del dinero y otros bienes. Sería absurdo dejarles con decisiones mucho más importantes sobre la procreación y los niños. Obviamente tienen sus representantes legales, como corresponde en cualquier proceso legal.

En cuanto a los críticos del campo comunista-marxista, rechazamos su derecho a juzgar si actuamos correctamente cuando evitamos una vida inferior, cuando ellos promueven el derecho ilimitado al aborto, siempre que la madre, un médico, o alguien más lo desea.

Creo que tenemos una buena conciencia ante el mundo cuando eliminamos vidas que no pueden existir dignamente, particularmente cuando vemos en todas partes que la semilla venenosa del comunismo está matando sin sentido a miles de personas valiosas.

Pero el Estado nacionalsocialista está interesado en algo más que simplemente prevenir la propagación de genes no aptos. Igual de importante, y **aún más importante, son las medidas que tienen como objetivo cuidar y promover los genes valiosos de la nación.**

La medida más importante desde la última reunión del partido es la "Ley para la protección de la salud genética del pueblo alemán", del 18 de octubre de 1935. El concepto de “matrimonio saludable", devuelve al matrimonio su verdadero propósito: producir hijos saludables. Proporciona asesoramiento matrimonial cuidadoso para asegurar que las personas se casen solo si se puede esperar que sus hijos estén sanos, genéticamente sanos.

Un gran número de otras medidas promueven la salud y la capacidad física, mantienen la preparación militar y productiva del pueblo alemán y las promueven por todos los medios posibles.

El deber del estado es proteger la salud de las personas a través de medidas legales y garantizar que estas políticas se implementen. La tarea del movimiento es ganar el apoyo de la gente para estas políticas gubernamentales y restablecer el sentido de responsabilidad que las personas tienen hacia sí mismas, sus familias y su gente. Los derechos y necesidades de todo el pueblo reemplazan el derecho del individuo a su propio cuerpo.

El estado es responsable de garantizar la salud, el partido es responsable de proporcionar liderazgo en el área. Los dos refuerzan y apoyan el mismo objetivo: el mantenimiento y la mejora de la fuerza del pueblo alemán.

El liderazgo exitoso en el área de la salud está principalmente en manos de aproximadamente 20.000 médicos expertos con una cosmovisión confiable que están organizados en la Oficina para la Salud de las Personas. Son el fundamento de la confianza que debe existir entre quienes liderarán y quienes serán liderados. No creemos que esta confianza se desarrolle en las oficinas de los médicos estatales, sino más bien en el contacto personal entre el ciudadano y el médico en quien confía. Nuestro ideal, por lo tanto, no se basa en las leyes, reglamentos y resoluciones de los médicos estatales con experiencia, sino en el médico del pueblo alemán, el antiguo médico de familia, que respeta la naturaleza y sabe cómo usar sus poderes curativos, que a menudo han sido criminalmente ignorados en el pasado. Por supuesto, él también entiende los métodos de la medicina académica. Ya que entiende la higiene racial, nunca olvidará a la gente en general cuando trata a la persona. ¡La prevención es más importante para el médico que la curación! Él quiere ser un ayudante fiel no solo en el momento de la enfermedad, sino también como consejero y amigo cuando alguien está sano. Es más feliz con un niño que corre hacia él con alegría que con la enfermedad más interesante y quizás la más lucrativa.

DOCTRINA
NACIONALSOCIALISTA
http://doctrinanacionalsocialista.blogspot.com/

Sé que la confianza en el médico alemán sufrió en muchos lugares en el pasado. Sé que una reestructuración integral de una profesión no ocurre de la noche a la mañana, sino que requiere un tiempo razonable. Pero también sé que un número cada vez mayor de nuestros médicos alemanes son conscientes de la gran responsabilidad que tienen en las primeras líneas de la batalla por la fortaleza y preservación de la sangre de nuestra gente, el tesoro más valioso que poseemos y lo único que - una vez perdido - nunca se puede recuperar.

La historia nos enseña que a largo plazo los pueblos no son destruidos por la economía o la política, las catástrofes naturales, las guerras o las luchas internas, sino que la última causa detrás del declive de todas las personas a lo largo de la historia tiene una base biológica que quebró su fuerza y su salud. Muchos pueblos han sufrido fuertes golpes, incluidos los enormes costos de los camaradas raciales vivos, pero se recuperaron en unas pocas generaciones porque su fertilidad fue ilesa y su voluntad de vida se mantuvo sana y fuerte. ¿Cuántas veces han brotado niños sanos del vientre de un pueblo derrotado y han crecido hasta convertirse en vengadores y libertadores que llevaron a su pueblo a una nueva grandeza y a nuevos triunfos?

Se da fuerza y salud por una vez a un pueblo, y una vez perdidos, nunca se pueden recuperar, a diferencia de las ciudades destruidas y los campos en ruinas.

En este sentido, es valioso observar las condiciones en la Unión Soviética.

Aunque por razones comprensibles no se informa en las estadísticas e informes oficiales, varios anuncios y artículos periodísticos dejan claro que las condiciones de salud en Rusia son cada vez más catastróficas.

"Pravda comunista" escribe el 24 de febrero de 1936: Todos los hospitales en Moscú fueron construidos hace más de 20 o 30 años. No se han hecho reparaciones importantes durante décadas. El techo y las paredes del departamento de enfermedades infecciosas se pintaron por última vez en 1925. Los hospitales carecen constantemente de agujas, batas, toallas de mano, así como también jabón para el cuerpo y las manos. En la principal clínica modelo de Moscú, la ropa de cama está hecha jirones y los colchones, como en la mayoría de los hospitales, están completamente desgastados.

“Pravda”, del 7 de julio de 1935, se queja de una conducta criminal contra la salud de los trabajadores y proporciona cifras angustiosas sobre enfermedades derivadas de condiciones de trabajo poco saludables en la fábrica de Moscú para instrumentos de medición durante la primera mitad del año 1934.

También es sorprendente que, según un informe de Louis Fisher en el "Neuer Tagebuch" en 1936, el número de nacimientos en Moscú ha disminuido constantemente en los últimos años de 30.7 a 15.3, es decir, más de la mitad, y el número de los abortos han aumentado en un factor de seis. Es una vez y media más grande que el número de nacimientos.

Estos informes dejan en claro que los líderes rusos han permitido que se produzcan daños increíbles en la salud de su gente que tendrán consecuencias amargas para esta gente y para su fuerza militar. Para estos líderes comunistas rusos, su gente solo son títeres en la batalla por el poder, ya sea una lucha entre varias camarillas judías o la lucha por establecer la dominación mundial comunista-judía. El conocido sacerdote y sociólogo franciscano Duffee, quien ciertamente no es culpable de ningún gran amor por Alemania, escribió en el "New York Times" del 14 de julio de 1936 que había llegado a la conclusión, después de seis años de investigación, que el comunismo era solo una fachada para el capitalismo internacional. Duffee era un maestro católico de secundaria, no un erudito particularmente conocido, y el artículo del NYT mencionado tenía fecha del 12 de julio de 1936.

Compañeros de mi partido, debemos entender que todas las medidas de nuestra política de población que ya les he descrito solo tienen sentido cuando la población correspondiente está disponible y la tasa de natalidad es suficiente para mantener a la población en el nivel necesario.

El pueblo alemán creció de 42 millones a 67 millones entre 1870 y hoy en día, pero no a través de un aumento en la tasa de natalidad, sino solo porque la tasa de mortalidad disminuyó constantemente, lo que resultó en un aumento en el promedio de vida. Aparte del hecho de que este cambio conduce a un aumento no deseado en la edad promedio de la población, la tasa de mortalidad no puede seguir cayendo para siempre, ya que no podemos abolir la muerte y la enfermedad.

Si la tasa de natalidad de la última década continuara, entre 1900 y 1933, el número anual de nacimientos disminuyó de dos a un millón, lo que significa que se ha reducido a la mitad, con el tiempo sería inevitable un descenso sustancial en la población de Alemania. **La Oficina de Estadística de Alemania estima que la población del Reich alemán se reduciría a unos 47 millones para el año 2000 y continuará disminuyendo hasta que otra gente más fuerte se traslade al espacio vacío y nuestra Alemania desaparecería de la historia como la antiguos griegos y otras culturas del pasado**.

Ustedes saben que desde la toma del poder, ha habido una mejora feliz en el declive catastrófico de la población que hasta entonces había prevalecido. El número de matrimonios, que había caído a 517.000 en 1932, aumentó a 639.000 en 1933, 739.000 en 1934 y 651.000 en 1935.

El número de nacimientos por mil alcanzó su punto más bajo en 1933 con 14.7, o 971.000. En 1934, se elevó por primera vez en mucho tiempo a 1.197.000, o 18 por mil, un aumento de alrededor de un cuarto. A pesar de una disminución sustancial en el número de matrimonios, el número de nacimientos aumentó de nuevo a 1.261.000, o 18.9 por mil de la población. Esa es una situación muy buena de la que podemos estar más que orgullosos, ya que muestra

una confianza inesperada y no solicitada en el liderazgo del gobierno y en el futuro político y económico.

Sin embargo, esas voces tanto en el país como en el extranjero (recuerdo, por ejemplo, un artículo reciente en el artículo "Popolo d'Italia" de Mussolini) son prematuras al llegar a la conclusión de que el pueblo alemán ya ha resuelto su crisis de población. Aparte del hecho de que una tasa de natalidad de 20 por mil es necesaria para mantener a nuestra población, una cifra que aún no hemos alcanzado, debemos esperar una reducción significativa en el número de matrimonios en los próximos años, que es el resultado de una un descenso insignificante en la guerra y en las generaciones de posguerra que ahora están llegando a la edad de casarse. **Treinta años de disminución de la tasa de natalidad han costado a Alemania alrededor de 13 millones de niños por nacer**. Desde el punto de vista de la higiene racial, una pérdida particularmente dolorosa y grave son los 3 a 3.5 millones de niños no nacidos que hubieran nacido de lo mejor de nuestra gente, los que fallecieron en el campo de honor. Ahora hubieran estado casados y hubieran tenido hijos, las madres y padres de una generación fuerte que ahora está desaparecida.

Las estadísticas del primer trimestre de 1936 muestran que la tasa decreciente de matrimonios de 1935 continúa. Hubo un 10,4% menos de matrimonios que en el primer trimestre de 1935. Al mismo tiempo, las estadísticas también demuestran el hecho feliz de que, al igual que el año pasado, la disminución de la tasa de natalidad no ha sido paralela a la disminución del matrimonio. Cayó solo un 1,4%, un poco menos que el año pasado.

Todos nuestros esfuerzos y políticas deben apuntar a mantener estas estadísticas de nacimiento favorables y fortalecerlas.

La pregunta crítica es si podemos lograr un promedio de tres a cuatro nacidos vivos por matrimonio. Sólo eso garantizará la supervivencia de nuestro pueblo. El deber del estado es proporcionar medidas legales y especialmente económicas para igualar las cargas que hoy recaen especialmente en las familias con muchos hijos. La tarea del movimiento es continuar enseñando a la gente a través de

una poderosa campaña de educación e iluminación que el camino hacia el futuro conduce a través de una generación de niños saludables, una generación lo suficientemente grande como para mantener, y si es necesario, defender lo que sus padres y ancestros han ganado y creado. Las causas más profundas de la disminución de la tasa de natalidad no son económicas. Son espirituales, están arraigados en la actitud hostil de la era pasada hacia las familias y los niños.

Solo cuando el pueblo alemán se una a su poderosa voluntad política de autoafirmarse en su voluntad de vida, el mantenimiento de su población tanto en número como en especie, garantizará su fuerza militar, su libertad, su honor y su futuro para siempre.

---

[i] Lo que aquí señala el Dr. Wagner puede hoy resultar inhumano u ofensivo para un lector desprevenido. Sin embargo debemos interpretarlo en el contexto histórico de la época. En varios artículos de este blog usted podrá encontrar información sobre la situación económica de Alemania en los primeros años del III Reich y las graves penurias que el pueblo alemán soportó desde 1918 hasta 1933. Es en ese contexto de gran escasez que deben leerse estos temas. La historia demuestra que cuando Alemania comenzó a florecer económicamente, estas políticas de eutanasia, dejaron de aplicarse.

El gran septon y baelor el bendito te acompañen.